

EN ESTE POEMA

OTROS envidian a los héroes
Yo respeto mucho a los locos
Otros remedan a los líderes
Yo medito en los suicidados
Otros adoran el porvenir
Yo leo estadísticas sobre la bomba
Otros se entregan de bruces a un dios
Yo aprieto los dientes y paso como puedo
Otros se reconocen en su progenie
Yo toco ciego la voz de mi hija
Otros aparentan o tienen fortaleza
Yo soy mi horror y mi disipación
Otros se llenan el pecho de himnos
casi hasta reventar de victorias
Yo ausculto la guerra y veo sólo
barro fémures y violaciones
Otros creen que el hombre es hermoso y delinque
Yo creo que es inocente y sórdido
Otros creen que la cobardía y el coraje
están separados por una frontera
Yo creo que el miedo y la agresión
tienen una frontera que a menudo los une
Otros envejecen entusiasmados
Yo escucho la carcoma en mi juventud
Otros desearían morir sin darse cuenta
A mí me da exactamente lo mismo
Otros se hacen esclavos de su conducta
Yo la busco sin fin en mi terremoto
Otros llevan flores a sus antepasados
Yo floto en el reloj con una cana negra

Ellos tienen razón Yo estorbo
Yo no deseo destruir Ellos están dispuestos
Ellos van a morir Yo también

En este poema hay carroña y angustia

FÉLIX GRANDE